



Universidad de Valladolid

Facultad de Filosofía y Letras

Grado en Historia

**Las relaciones entre las naciones nativas
norteamericanas de los Apaches y los Navajos
con los colonos europeos: Un punto de inflexión
para la cultura indígena**

Víctor de la Viuda Paniagua

Tutora: Mercedes Cano Herrera

Curso: 2015-2016

“Las relaciones entre las naciones nativas norteamericanas de los Apaches y los Navajos con los colonos europeos: Un punto de inflexión para la cultura indígena”

RESUMEN

El TFG presenta las relaciones entre los colonos europeos y estadounidenses con los pueblos nativos norteamericanos. El estudio se centrará concretamente en las repercusiones negativas que tuvieron dichas relaciones en las sociedades de los navajos y apaches con el transcurso de los siglos.

Palabras clave: colono, apache, navajo, reserva, tratado, batalla.

“Relations between the united native American of the Apaches and Navajos with the European settlers: a point of inflexion for the indigenous culture”

ABSTRACT

The work order degree presents the relations between the European settlers and Americans with the native american people. The study should be particulary focused on the negative impact that had such relations in the societies of the Navajos and Apaches over the course of the centuries.

Key words: colonist, apache, navajo, reservation, treaty, battle.

ÍNDICE

1. - INTRODUCCIÓN

2.-LA IDENTIDAD INDÍGENA PRECOLONIAL

2.1.- El mosaico cultural de los pueblos indígenas norteamericanos.

2.2.- La organización social de los nativos.

2.3.- Breve introducción a la sociedad nativa: cultura, vida cotidiana y religiosidad.

3.- LOS PRIMEROS CONTACTOS

3.1.- Los colonos castellanos.

3.2.- Los colonos británicos.

4.- LAS “GUERRAS INDIAS”: EL PAPEL DE LOS NAVAJOS Y APACHES

4.1.- La Larga Marcha de los Navajos.

4.2.- La Campaña de “Mangas Coloradas”.

4.3.- La resistencia apache de “Cochise”.

4.4.- El último gran bastión apache: “Gerónimo”.

5.- EL GOBIERNO ESTADOUNIDENSE Y LAS SOLUCIONES AL “PROBLEMA INDIO”

5.1.- El concepto de las “Reservas Indias”.

5.2.- Otros factores determinantes en la decadencia cultural y poblacional de los nativos norteamericanos.

6.- LA SITUACIÓN POLÍTICA Y SOCIAL DE LOS INDÍGENAS DESDE EL SIGLO XVIII HASTA LA ACTUALIDAD

7.- CONCLUSIONES

8.- BIBLIOGRAFÍA

8.1.- Bibliografía.

8.2.- Otras fuentes.

1.- INTRODUCCIÓN¹

Antes de desglosar el contenido específico que da vida a este Trabajo de Fin de Grado habría que dedicar unas breves líneas sobre el motivo de la elección de la temática por parte del alumno.

Cuando los colonos europeos llegaron a Norteamérica descubrieron multitud de pueblos prehistóricos, si se comparan con el desarrollo de los avances científicos y técnicos imperantes en los estados de Europa. No obstante, también interactuaron con unas gentes cuya riqueza cultural era muy extensa. Las relaciones entre los colonos y los nativos, cuyos ancestros provenían de Asia², inspiraron multitud de novelas históricas y de películas cinematográficas. El gran atractivo de estas creaciones también cautivó al autor de este escrito, que al ingresar en la universidad y documentarse se percató de que, una vez más, “la Historia no es como cuentan en las películas”.

La opinión pública mundial, de forma mayoritaria, tiene una concepción del nativo americano (conocido popularmente como “indio”) como un ser belicoso y arrogante, con ciertos matices de orgullo pero también de honestidad. En contra posición, el colono siempre será considerado como una víctima que tendrá que sobrevivir al implacable ataque de las huestes de guerreros si desearan conservar la cabellera.

Sobre el estado actual de la cuestión es imprescindible comentar que en los últimos años ha surgido con fuerza un interés público general para conocer la Historia del Indio Norteamericano. La historiografía narrada desde el punto de vista de los colonos muestra a unos seres bastante primitivos, sanguinarios o como simples herramientas para combatir contra sus iguales en los conflictos indios.

El objetivo general de este trabajo es el de refutar esta opinión y presentar al indígena como un ser pacífico y amante de la naturaleza, pero que viéndose amenazado no dudará en defender sus tierras, sus rituales, su forma de vida e incluso su supervivencia física.

Según estimaciones, a principios del siglo XVIII poblaron los territorios de Norteamérica septentrional y del norte del Río Grande alrededor de un millón de individuos.

¹ Sistema de citas empleado APA- Harvard.

² Doval, G. (2009). Página 5.

Los datos poblacionales para los primeros contactos (sin contar con los viajes Vikingos) que se remontan al siglo XV no están constatados. De vital importancia es señalar que cuando comenzaron a llevarse a cabo los censos de la población indígena esta ya había sido fuertemente diezmada. Las guerras, el hambre, el confinamiento en reservas y sobre todo las epidemias fueron los factores que dispararon a niveles exponenciales la mortandad entre la población nativa. Solo la viruela originó más muertes entre los “indios” que todas las guerras y las escaramuzas que se produjeron en el siglo XVII.³

Por consiguiente, los objetivos específicos a tener en cuenta serían tratar los dos aspectos comentados hasta el momento: las relaciones entre los colonos europeos y los nativos y la progresiva degeneración de estos últimos hasta su práctica desaparición. Con lo que respecta a la hipótesis es primordial añadir que se planteará la idea de que por culpa de la expansión de los colonos europeos por Norteamérica (y en mayor medida los estadounidenses), los pueblos nativos se verán sometidos a un proceso de aniquilación que diezmará su población en cuanto a número de individuos y cultura.

Para conseguir alcanzar dichos objetivos y resolver la hipótesis planteada se empleará una metodología bibliográfica, periodística y documental, que se recopilará en el apartado 8º BIBLIOGRAFÍA.

Además de los colonos castellanos, británicos y estadounidenses el estudio del TFG contará con dos naciones y culturas concretas de los nativos norteamericanos: los apaches y los navajos. Por motivos de extensión y del gran número de tribus, naciones y pueblos que formaron el entramado general del concepto “indio norteamericano” el estudio se centrará en estas dos naciones de forma prácticamente exclusiva. Es importante destacar que otras tribus y naciones aparecerán a lo largo del desarrollo debido a su importancia totalmente trascendental para el desarrollo del tema en cuestión.

Finalmente, el documento contará con información actual de los “pieles rojas”, las políticas más importantes que estableció el gobierno de los EEUU, el concepto de las Reservas y el gran deterioro de la población nativa en número y en pérdida de identidad.

³ Doval, G. (2009). Páginas 61-62.

2.-LA IDENTIDAD INDÍGENA PRECOLONIAL

2.1.- El mosaico cultural de los pueblos indígenas norteamericanos.

Antes de la llegada del “hombre blanco” a Norteamérica unos 500 pueblos indígenas muy distintos pero emparentados entre ellos poblaban el territorio. Pueden establecerse diez áreas culturales para entender mejor el entramado del nativo norteamericano: la región ártica, la sub-ártica, los bosques del nordeste, la región del sudeste, California, la costa noroeste, la costa del pacífico, la Meseta, la Gran Cuenca y las Llanuras. Es imprescindible citar que los nativos del sudeste y de las llanuras serán los que se tratarán en este TFG.⁴

Figura número 1 del anexo.

Existe mucha controversia sobre la temática de los primeros pobladores humanos, como si se produjeron en varias oleadas o en una sola durante la última glaciación o el territorio exacto del cual emigraron. Sin embargo, todas estas cuestiones tendrán poca relación con el objetivo primordial de este escrito.

Por otra parte mencionar la gran variedad en cuanto a la identidad de este conglomerado de pueblos. La riqueza cultural y étnica de los indígenas norteamericanos es sorprendente, por lo que se hace imposible elaborar hipótesis o teorías que generalicen todos los aspectos relacionados con su vida o cultura, aunque en esencia pueden encontrarse muchos valores comunes entre las poblaciones. Por todo esto, si se quiere conocer al nativo americano de forma más meticulosa se ha de llevar a cabo un estudio antropológico de carácter regional.

Muchos historiadores dotarán de “respetable grado de desarrollo” a los pueblos originarios de Norteamérica, comparándolos con las culturas Incas, Aztecas o incluso Mayas, y señalando por lo tanto que no formaron civilizaciones tan brillantes como las de sus vecinos del sur. Este planteamiento no es correcto desde un punto de vista antropológico, ya que cada población emplea los medios que la naturaleza ofrece para desarrollarse como civilización, por lo que no se puede catalogar ni comparar una sociedad con otra si los medios y recursos que estén al alcance de cada una sean distintos.

⁴ Doval, G. (2009). Páginas 11–16.

A pesar de no existir grandes construcciones arquitectónicas o artísticas, ni formas de escritura, ni una compleja estructuración estatal la cultura del nativo americano es brillante, práctica y muy compleja. Por poner un ejemplo, en 1900 existían unas 300 lenguas (ninguna escrita) en el territorio, y solo en la zona de California se hablaban más idiomas que en toda Europa. Además, se idearon simplificaciones del lenguaje a conceptos para los intercambios comerciales mediante el lenguaje de signos como el idioma *Mobilio* en el sudeste, o las señales de humo en la zona del Mississippi.

Volviendo al asunto principal, los nativos del sudeste septentrional, ubicados al norte del golfo de México y al sur del Medio Oeste, es importante mencionar que fueron principalmente cazadores nómadas que emigraron desde la región sub-ártica y que saquearon y se instalaron en los poblamientos de los denominados “indios pueblo”. Los descendientes de estos inmigrantes serán los apaches y los navajos. Ya en el siglo XV se tiene referencia de los intercambios comerciales entre los castellanos y estos nativos, que canjeaban bienes por prisioneros de guerra, por ejemplo.

Figura número 2.

2.2.- La organización social de los nativos.

La organización social de estos nativos variaba en complejidad o en forma dependiendo de varios aspectos, como pueden ser la geografía, los recursos naturales, la belicosidad del vecino, el tamaño, la climatología etc., pero lo más sencillo de entender es que a mayor concentración humana mayor complejidad organizativa. También es importante decir que para comprender su organización es muy importante saber diferenciar los parámetros empleados por los europeos y los de los propios nativos. Por todo esto, es fácil de concebir que mientras más grande fuese la población más compleja serían las leyes o la estructura y el reparto de tareas. La organización y estratificación social de los navajos y de los apaches no será tan alta si se compara con los nativos del norte, y puede decirse que su organización se basa en el tipo familia nuclear⁵. La comunidad está dirigida por un consejo de gobierno, que está formado por los representantes de cada una de las familias, clanes o bandas y que se reconocen entre ellas como hermanos. Entre estos se elige un jefe, que raramente es una mujer, y es el encargado de hacer de portavoz para tratar con otros pueblos y posee el voto

⁵ Los progenitores y la descendencia directa.

decisivo. Por el contrario, los jefes militares no se inmiscuían de ninguna forma en la vida cotidiana⁶.

Además, es importante comprender que la noción de propiedad privada no es la misma que en la cultura occidental, ya que en líneas generales era inexistente entre los nativos norteamericanos. En las primeras tomas de contactos entre pueblos originarios y colonos, estos primeros no podían entender la mentalidad posesiva de los europeos, y por consiguiente su egoísmo. No obstante, hay que destacar que si puede hablarse del empleo de “monedas” entre los nativos norteamericanos, pero no puede entenderse como el concepto europeo. Las conchas o las pieles se utilizaban para adquirir objetos o bienes, y a medida que se alejaban de su lugar de origen aumentaban en valor.

Figuras 3 y 4.

El guía o líder administraba el bien común y era el encargado de poner en práctica las normas y leyes orales, que eran deliberadas por el consejo. En tiempos de guerra, cuando el jefe debía ausentarse, se nombraba un guía o jefe de paz. En los casos de no existir un consejo tribal como en las pequeñas bandas comanches, el líder era un distinguido guerrero o chamán.

El papel de los ancianos era de vital importancia dentro de estas sociedades, dado que eran los encargados de transmitir la cultura. El concepto de la muerte era muy respetado, puesto que era inevitable y parte íntegra del ciclo de la vida, aunque no era temida ya que suponía el paso de un mundo a otro. Tras la muerte del cuerpo el alma seguía viva, pero con grandes diferencias con la religión cristiana.

La labor de la mujer y su importancia dentro de la sociedad era muy importante porque son fuente de vida y estaban emparentadas con la madre tierra. Aún sin poder participar en los consejos su influencia era grande.

Cuando un apache se casaba se comprometía a proporcionar manutención a los padres de su esposa durante el resto de su vida, aunque la mujer falleciese. Por esto puede catalogarse como una sociedad matrilineal y matrilocal⁷.

⁶Doval, G. (2009). Página 31.

⁷Flager, E. K. (2001). Página 191.

Los matrimonios se producían en edades muy tempranas, tras la primera menstruación en la mujer y sobre los 20 años en los hombres, sin que fuesen comunes los matrimonios entre miembros de diferentes grupos. Cabe destacar que las ceremonias relacionadas con el matrimonio variaban dependiendo de las tribus⁸.

En los pueblos de las llanuras la poligamia era bastante común, ya que debido a los altos índices de mortandad entre los hombres (guerras o caza) había muchas más mujeres que hombres. Es importante decir que existían conceptos como la homosexualidad y el divorcio, y no estaban mal vistos tal y como ocurría con las sociedades europeas.

Por los altos niveles de mortalidad infantil la fertilidad estaba muy bien valorada, y se deseaban muchos hijos. Además hay que añadir que los hijos garantizaban el bienestar de los padres al llegar éstos a la vejez. El castigo físico a los niños era prácticamente inexistente, siendo empleados otros métodos didácticos como la ridiculización por mal comportamiento.

Figuras 5 y 6.

2.3-. Breve introducción a la sociedad: cultura, vida cotidiana y religiosidad.

En lo referente a la vivienda, el hogar típico de los apaches era el “*wickiup*”, consistente en una tienda fabricada con ramas duras pero flexibles recubiertas con hierbas, maleza o pieles. Los navajos denominaron “*hogan*”, a este tipo de habitáculo de planta circular o poligonal y techo abovedado⁹.

Figura 7.

En cuanto a la vestimenta es importante señalar que en las zonas cálidas era inexistente prácticamente en el caso de los hombres, pero en temporadas más frescas se utilizaban tejidos vegetales como el algodón o el cuero. Esta variaba en función de los rituales o actividades a llevar a cabo.

Figuras 8 y 9.

⁸Colin, F. T. (1994). Páginas 54 – 55.

⁹ Doval, G. (2009). Página 40.

Las técnicas de caza se transmitían de generación en generación y básicamente consistían en la creación de trampas e instrumentos. El gran objetivo de las partidas de cazadores eran los grandes rumiantes, dado que con una sola captura se podía alimentar a un gran número de individuos. Algunos de las presas favoritas de estos indígenas serían los bisontes, los ciervos, los antílopes o el muflón de las rocosas, pero también se dedicaban a la caza menor de patos, conejos o castores e incluso de carnívoros como osos o coyotes. Hasta la llegada de los castellanos se realizaba a pie, pero tras la introducción paulatina del caballo la actividad se volvió bastante más fácil y sencilla. Los transportes y las migraciones eran lentas y dificultosas, y se empleaban a los perros o incluso alces como animales de tiro, por lo que la introducción del caballo también fue importante en este aspecto¹⁰.

Figura 10.

La técnica para cazar más utilizada consistía en conducir a las manadas hasta un precipicio donde los animales caían y se despeñaban. Este método en teoría resulta muy sencillo, pero en la práctica hace necesario conocer de forma casi perfecta la geografía del paisaje y a los animales perseguidos.

Con respecto a las guerras ya se producían con bastante frecuencia antes de la llegada del colono blanco, pero sin que llegasen a ser tan mortíferas y desastrosas, dado que en muy pocas ocasiones involucraba a tribus enteras ni trataban de eliminar totalmente al adversario. El proceso de batallar estaba fuertemente ritualizado, y tanto en el sudeste como en las llanuras la guerra formaba una parte fundamental en la cultura y en la vida cotidiana. Los motivos que desencadenaban los conflictos entre las tribus consistían en reparaciones del honor dañado, la conquista de zonas de influencia o el simple pillaje¹¹.

El valor y la bravura eran cualidades fundamentales a la hora de considerar a un hombre de una forma u otra, llegando al extremo de prácticamente tener el acto de guerrear por deporte. Por cada golpe asestado al enemigo o por cada baja causada el guerrero podía decorar su cuerpo con más plumas y así ser identificado rápidamente por sus iguales. Por el contrario la cobardía era vista como una de las mayores deshonras.

¹⁰Colin, F. T. (1994). Página 37.

¹¹ Berman, F. (1997). Páginas 57-58.

Dos rituales daban paso a la guerra: el comienzo se marcaba por el desentierro del hacha de guerra, y el final por la pipa de la paz (*calumet*)¹². No se firmaba ningún tratado, ya que la palabra dada era suficiente entre los líderes enfrentados.

Figura 11.

Tras añadir estos conceptos que explican la visión de la guerra por estas gentes podría entenderse que eran personas bastante sádicas y violentas. La realidad es otra totalmente distinta. Los guerreros que regresaban de la batalla debían permanecer aislados una serie de días, ya que se consideraba que podían hacer daño a la tribu al estar cegados por demasiado poder y autoestima.

Las tácticas militares empleadas consistían en pequeñas partidas de guerreros, entre los 5 y los 15 hombres, intervalo idóneo para llevar a cabo pillajes y poder huir de forma rápida, sin sufrir muchas bajas. El factor sorpresa era fundamental, por lo que la noche era una muy buena aliada. La cautela era primordial, y se empleaban exploradores para detallar y valorar al rival. La táctica del cebo también era muy común, y consistía en hacer creer al enemigo que se encontraba en superioridad numérica para que se dispusieran a perseguirlos, y así caer en la trampa.

Figura 12.

La guerra se practicaba a pie o en canoa antes de expansión del caballo, y las armas empleadas eran bastante rudimentarias. Las hachas *tomahawks*, los arcos y las flechas o las mazas y cuchillos consistían en el avituallamiento del guerrero nativo norteamericano. Las lanzas y las jabalinas solían estar vinculadas al poder, por lo que normalmente su uso estaba reservado para los jefes. Una vez que se multiplicó el número de armas de fuego entre los indígenas las armas rudimentarias pasaron a tener un papel ceremonial.

Una vez finalizados los combates se procedía a la captura de los prisioneros, que dependiendo de la magnitud de la causa del conflicto se saldaba con la adopción de los cautivos mediante un proceso paulatino o crueles formas de tortura.

En cuanto al mundo espiritual, tanto los navajos como los apaches eran animistas, pero fueron progresivamente cristianizados a partir del siglo XVII. En líneas generales los

¹² Berman, F. (1997). Página 73.

indígenas desconfiaban de los sacerdotes cristianos por sus vestimentas negras y por sus explicaciones y justificaciones mediante las enseñanzas que mostraba la Biblia, con territorios muy lejanos, con personajes muy distintos y conceptos totalmente extraños para los nativos.

Las religiones animistas consideran que todos los seres y elementos del mundo poseen alma, todo posee un espíritu. Una de sus manifestaciones es un gran respeto por la Madre Tierra y la naturaleza. Por ello, los elementos como la lluvia o el sol tenían una fuerte carga religiosa y mística. Poseían una vaga idea de materia divina, “Gran Espíritu o Misterio”, denominado “*Wacondah*” por los apaches. A este poder impersonal, al cual no se le rendía culto como a una divinidad, le acompañaban gran variedad de elementos naturales sacralizados, de importancia secundaria y auxiliar¹³.

Existía la creencia en el mundo de los espíritus, al cual accedía el alma cuando el cuerpo fallecía, en el que se producían las mismas actividades que en el mundo de los vivos. Los muertos tendrían un papel importante en la religión porque habían dado su vida por los vivos, por lo que se honraba y respetaba su memoria. El alma de los perversos o desdichados continuaría vagando por el mundo.

El chamán o hechicero es la figura más ligada con la religiosidad indígena. No ostentaba el monopolio de los rituales, tal y como sí ocurría con los sacerdotes y pastores de la religión cristiana. Por ello, cualquiera podía leer e interpretar los símbolos mediante sueños o visiones, que en varios casos se producían por la ingesta de alucinógenos como setas, peyote o ayahuasca. En las grandes llanuras los chamanes y los sacerdotes formaban un mismo concepto, pero no es extraño encontrar que la religión y la medicina fuesen dos actividades llevadas a cabo por distintos individuos.

Los rituales eran muy comunes y se producían para casi todas las actividades de la vida cotidiana. La pipa, fabricada normalmente mediante tierra cocida o hueso, trasladaba hacia los cielos los ruegos y plegarias así como recuerdos para los difuntos. Los banquetes y las danzas también eran aspectos inamovibles de los rituales.

¹³ Doval, G. (2009). Página 52.

3.- LOS PRIMEROS CONTACTOS

3.1.- Los colonos castellanos

El primer contacto registrado entre los nativos y los castellanos data de 1513, con la primera expedición al mando de Ponce de León. El territorio por el que se llevó a cabo la exploración fue denominado como “Pascua Florida” (Actual Florida). El motivo del viaje, patrocinado por el monarca Fernando II de Aragón, fue la búsqueda de la Fuente de la Eterna Juventud.

En un primer momento los colonos castellanos fueron vinculados por los nativos a la divinidad. Los grandes barcos, la tecnología, las armaduras y los caballos e incluso la tez blanca y las barbas fueron aspectos que impactaron mucho en la población autóctona

Haciendo referencia a esta primera relación entre culturas es importante mencionar que la convivencia fue en líneas generales pacífica, llegándose a producir numerosos intercambios comerciales. Los primeros conflictos se solucionaban mediante tratados; pero los enfrentamientos bélicos se volverían inevitables y muy comunes a mediados del siglo XVI¹⁴.

Los conquistadores castellanos al mando de Vázquez de Coronado se enfrentaron a los Zuñi por estas fechas, y tres siglos después las tensiones seguirían e incluso aumentarían con distintos protagonistas en uno de los bandos: los estadounidenses descendientes de los colonos británicos. Fue a finales del siglo XIX y principios del XX cuando puede hablarse del declive de la conquista del “Salvaje Oeste” y del ideal de “vaqueros contra indios”. Los avances tecnológicos, científicos e intelectuales favorecieron la expansión de los Estados Unidos por el territorio norteamericano, potenciando la desaparición de los grandes conflictos, que se saldaron con el progresivo internamiento en reservas de los nativos y la reducción de su población de forma alarmante.

Sin embargo, la gran toma de contacto entre castellanos y nativos se puede entender mucho mejor gracias a las descripciones ya las anotaciones de Alvar Núñez Cabeza de Vaca¹⁵. Ciertamente es que muchos otros cronistas también realizaron este tipo de trabajos varios

¹⁴ Colin, F. T. (1994). Páginas 38 - 39.

¹⁵ Gómez-Lucena, E. y Caba, R. (2008). Página 199.

años antes, pero no con tantos detalles ni tan bien estructurados. Algunos ejemplos serían las expediciones de Lucas Vázquez de Ayllón en 1526 o la de Pánfilo Narváez en 1528, siendo este último el encargado de organizar la expedición en la que iba Álvar Núñez.

La odisea que vivió Cabeza de Vaca en el territorio norteamericano sirvió para que plasmara en sus diarios tanto los enfrentamientos como la convivencia con los nativos. En dichos escritos pueden encontrarse las descripciones de los Indios Pueblo, los cuales sufrían las acometidas y los saqueos de los “*apalache*” (conocidos posteriormente como apaches). Según estas descripciones los indios pueblo aparecen como gentes que cultivaban maíz, utilizaban el cuero de los venados y tejían mantas de hilo para cubrir a las mujeres. Las casas donde habitaban estos indígenas eran pequeñas y se ubicaban en zonas abrigadas y muy bien abastecidas de agua.

Con respecto a los “*apalache*”, Cabeza de Vaca escribió que eran “*flecheros*”, haciendo referencia a su actitud guerrera y al empleo de los arcos y las flechas (algunos de hasta doce palmos de largo).

Finalmente, en los diarios de Cabeza de Vaca aparece una descripción minuciosa de la tierra de los apaches, la cual era llana y estaba poblada de montes de nogales, laureles, cedros, pinos y robles, con una fauna de conejos liebres y osos.

Figura 13.

Durante los años siguientes los apaches causaron estragos en los asentamientos de colonos castellanos mediante el pillaje y el robo de ganado, con el objetivo de debilitarlos y expulsarlos de su territorio. Para entender la magnitud de estos saqueos sirve el ejemplo registrado el día 2 de mayo de 1777, en el que el gobernador de Nuevo México, Fermín de Mendinueta, pide el envío urgente de caballos al comandante general Teodoro de Croix. Los apaches habían sustraído tantos caballos que el ejército castellano se veía incapaz de hacer frente al enemigo, por lo que el comandante general envió unos 1.500 equinos¹⁶.

Para frenar las incursiones apaches en las colonias se ideó el “Sistema de Presidios”. Dicho sistema consistía en el levantamiento de fuertes con presencia militar permanente cuya misión era organizar campañas de castigo o contención contra los indígenas.

¹⁶ Flager, E. K. (2000). Página 223.

Es importante mencionar que dicho sistema mejoraría en cuanto a resultados gracias a la labor del Marqués de Rubí (1766 – 1768). Además de reforzar la línea defensiva, el aristócrata hizo cumplir los deseos del monarca Carlos III con respecto a la forma de tratar a los indígenas. Sin embargo, este trato respetuoso y humanitario no se utilizó con muchas tribus de apaches, debido a su belicosidad.

Los delegados de la Corona Castellana trataron de asentar como granjeros a los apache *mescaleros* en varias ocasiones, pero estos rechazaban abandonar su forma de vida tradicional.

La situación bélica alcanzaría su punto de ebullición máximo con la progresiva expansión de los colonos, que forzaría a los nativos a desplazarse para aglutinarse en el territorio de Nuevo México. Los comanches, los navajos y los apaches interactuarían más que nunca debido a su proximidad.

El ejército castellano tras combatir con los guerreros navajos y comanches decidió dar un giro a los acontecimientos para ofrecer una paz con condiciones para acabar con el enemigo común: los apaches. Se formó una alianza entre castellanos, comanches y navajos y pronto comenzaron a verse los resultados.

El 26 de junio de 1789 el gobernador Fernando de la Concha comunicó a la población colona castellana la rendición de multitud de guerreros apache *mescaleros* y *chiricahuas*, que solicitaban firmar la paz. No obstante, los *mescaleros* no aceptaron la propuesta de los castellanos, e incluso atacaron y saquearon a los *chiricahuas* por aceptar la rendición.

Las condiciones de los mandos castellanos consistían en obligar a los nativos a asentarse y a contabilizar a los miembros de sus tribus y clanes de forma periódica, para así evitar infiltrados de indígenas enemigos de la Corona. Además, los nativos rendidos debían de entregar a las autoridades coloniales a aquellos indígenas que cometieran infracciones, así como prestar su ayuda en las campañas militares.

De la Concha llegó a la conclusión de que la única forma de obtener la paz de forma permanente pasaba por convencer a todos los apache de que se asentasen para cultivar la tierra y criar al ganado, para evitar las hambrunas y abandonar la vida del pillaje.

A excepción del apache, el resto de pueblos autóctonos de la región de Nuevo México, Cohauila y Texas aceptaron las condiciones impuestas por los castellanos en menor o

mayor grado. Por su parte, los colonos ayudarían y enseñarían a los nativos todo lo necesario para que prosperasen.

La alianza entre indígenas y castellanos logró frenar los saqueos apaches, pero en varias ocasiones los colonos no pudieron evitar las tensiones entre sus propios aliados. El gobierno colonial castellano debía de situarse como neutral en estos enfrentamientos y ejercer como mediador para establecer justicia y orden, lo que fue una difícil tarea.

Una vez que se produjo el desplazamiento de los clanes apaches dispuestos a colaborar hacia los territorios cercanos a los presidios el gobierno colonial decidió cambiar la estrategia hacia el resto de nativos rebeldes, empleando métodos mucho más drásticos. Juan de Ugalde, gobernador de Coahuila, ordenó en 1789 arrasar un campamento de *mescaleros* no violentos, acabando incluso con mujeres y niños¹⁷.

La campaña de terror llevada a cabo por Ugalde hizo que el virrey, el Conde de Revillagigedo, frenase las matanzas. Para ello sustituyó a Ugalde por el oficial Jacobo de Ugarte y Loyola y gracias a ello muchos más apaches decidieron entablar conversaciones para terminar con la lucha.

Para concluir con este apartado, señalar que el objetivo de adoctrinar y asentar a la totalidad de los nativos jamás llegó a conseguirse por parte de los colonos castellanos, siendo un problema constante durante todo el periodo colonial de la Corona Castellana en Norteamérica.

3.2.- Los colonos británicos

Con respecto a los británicos hay que señalar que en 1597 la Compañía de Virginia de Londres patrocinada por el rey Jacobo I formó la primera colonia inglesa en Norteamérica bautizada como Jamestown. A los pocos años de su fundación la ciudadela sufrió de hambre y de enfermedades. Bajo el mandato de Jonh Smith se llegaron a niveles bastante aceptables de prosperidad y crecimiento, para en 1624 pasar a ser considerada como Provincia Real con una fuerte influencia puritana¹⁸.

¹⁷ Flager, E. K. (2000). Página 229.

¹⁸ Doval, G. (2009). Páginas 82-83.

Los primeros enfrentamientos de gran relevancia que libraron los anglosajones fueron contra los *powathan*, y comenzó a gestarse lo que siglos más adelante terminaría siendo uno de los mayores problemas entre estadounidenses e indígenas: el reparto de las tierras para evitar los enfrentamientos armados. Es durante este periodo cuando puede hablarse del nacimiento de las reservas, en las cuales se prohibía la entrada a los colonos. Junto con el nacimiento de las reservas también surgió la segregación, concepto que se vio intensificado tras concluir la Guerra de la Independencia, ya que los nativos participaron de forma activa en el conflicto y una vez hubo terminado fueron odiados por apoyar a un bando o a otro. Además, tampoco se premió o valoró la acción de los “indios” que apoyaron a los victoriosos no colonos independizados.

El broche final tras el conflicto fue apartar de forma total a los indígenas de los tratados de paz, llegando al extremo de repartir zonas de influencia que se encontraban en ese mismo momento en manos de los pobladores autóctonos.

Por esta precaria situación los nativos del sudeste trataron de buscar apoyos en los españoles, pero estos rechazaron ofrecerles ayuda debido al incipiente poder de los Estados Unidos. Incluso se llegaron a firmar acuerdos y tratados entre las dos naciones, como el tratado de San Lorenzo en 1795, mediante el cual se delimitaban las fronteras entre EEUU y las colonias españolas y se negociaron los derechos para explotar el río Mississippi.

Tres décadas después de esta situación los Estados Unidos de América habían acumulado el suficiente poder como para añadir mucha más agresividad y velocidad a su política expansionista. En 1830 el congreso aprobó la Ley de Traslados Forzados a los Indios, hacia el oeste. Sin embargo, habría zonas como las llanuras o el sudoeste en las que la resistencia sería muy encarnizada, convirtiéndose en el último bastión de los pueblos autóctonos de Norteamérica.

4.- LAS “GUERRAS INDIAS”: NAVAJOS Y APACHES

4.1.- La Larga Marcha de Los Navajos.

La expansión hacia las Grandes Llanuras de colonos dedicados a la minería o al ganado como los cowboys propició que se creara el escenario más conflictivo de todo

Norteamérica, debido a la tradición belicosa y guerrera de los apaches, los navajos o los *lakota* (siux). Además, la caza era su principal ocupación para subsistir, lo que los convertía en letales tiradores y excelentes jinetes.

Tanto los navajos como los apaches llevaban siglos practicando los ataques y las estrategias propias de la guerra de guerrillas¹⁹ en los territorios con la frontera mexicana, por lo que eran enemigos muy escurridizos. Su forma de vida se basaba en la práctica del pillaje a otras tribus, los estadounidenses o los mexicanos.

Figuras 14 y 15.

La situación sería favorable a los nativos hasta la conclusión de la Guerra de Sucesión. Hasta ese momento, campaban a sus anchas frente a un ejército dividido que se destruía a sí mismo. Una vez concluidos los enfrentamientos el gobierno pudo centrar nuevamente su atención en la defensa de los colonos y vencer la resistencia indígena. Entre 1869 y 1876 fueron registrados unos 200 combates, entre los que destacó la batalla de Little Big Horn, en la que Caballo Loco aplastó a los soldados del temerario Custer. Ya en 1849 puede hablarse de ataques navajos a los colonos, desapareciendo prácticamente la situación de inestabilidad en 1886 tras la caída de los últimos apaches.

Tras el incordio constante de los navajos tanto a los colonos asentados como a las caravanas el gobierno estadounidense trató de sofocar la realidad enviando al coronel E. V. Summer para que castigase a los nativos a mediados del siglo XIX. La campaña no tuvo mucho éxito, por lo que se invirtió más capital en el proyecto para mejorar los resultados. Es en este momento cuando empiezan a construirse multitud de fuertes en la zona, como el Defiance, el Arizona o el Wingate, que suponían presencia permanente de soldados norteamericanos.

En abril de 1860 un millar de navajos asaltó Fort Defiance, liderados por los jefes conocidos por los estadounidenses como Manuelito (1818-1893) y Barboncito (1820-1871)²⁰. La causa fue que los militares no les ofrecieron los bienes pactados tras el alto el fuego. Tras varios enfrentamientos se decidió elaborar un nuevo tratado de paz en febrero de 1861. Una vez firmada la paz los navajos perdían muchísimo territorio, incluso el considerado como

¹⁹ Berman, F. (1997). Páginas 57- 58.

²⁰ Doval, G. (2009). Página 218.

sagrado en su cultura. Cuando estalló la Guerra Civil los navajos aprovecharon para reorganizarse y ocupar territorios en el valle del Río Grande o en regiones del actual Nuevo México.

En mitad del conflicto civil el general James H. Carleton (1814-1873) ordenó a los navajos que se rindieran y se trasladasen a la reserva de Bosque Redondo (Nuevo México), cerca de Fort Summer, para que pudieran estar controlados y no practicar el pillaje. A todos aquellos navajos que no acatasen el mandato se los trasladaría de forma forzosa, empujados por más de mil soldados, los voluntarios de Nuevo México. Carleton delegaría en el coronel C. “Kit” Carson (1809.1868) la dirección de este ejército, el cual comenzaría una campaña de destrucción de cosechas y ganado de los navajos, quedando estos últimos muy debilitados y a merced de sus enemigos. Finalmente, los últimos navajos en rebeldía se refugiaron en el cañón de Chelly, al nordeste de Arizona, pero se vieron obligados a rendirse.

Tras este suceso comienza lo que la historiografía norteamericana denomina como “La larga marcha de los navajos”, ya que los nativos fueron empujados en condiciones precarias a unos 500 km de distancia hasta Bosque Redondo. El traslado comenzó en enero de 1863 y durante los 18 días que duró perecieron unos 200 navajos de forma aproximada. El frío y el poco abrigo del que disponían los navajos fueron factores cruciales para explicar la mortalidad indígena²¹.

Tras llegar los navajos a su destino tuvieron serios problemas para asentarse y prosperar debido al árido paisaje y a la conglomeración de otros pueblos movilizados. Además, muchos de estos pueblos trasladados pertenecían a la tribu de los apaches *mescaleros*, enemigos tradicionales de los navajos, por lo que se formó en esa franja de 104 kilómetros un auténtico foco de inestabilidad y violencia.

Para intentar poner fin a la situación, el gobierno estadounidense reconoció su error y ofreció un millón y medio de hectáreas a los navajos en sus territorios ancestrales en Arizona y Nuevo México. Sin embargo, para aquel entonces la población navaja había sufrido varios reveses y se encontraba muy debilitada y reducida.

²¹ Colin, F. T. (1994). Página 58.

4.2.- La Campaña de “Mangas Coloradas”.

Los nativos norteamericanos del sudeste se enfrentaron al ejército estadounidense de una forma totalmente diferente a la de los indígenas de las llanuras o los del norte. Los guerreros apaches estaban divididos en pequeños grupos, pero sumados en su totalidad rondaban los 8000 efectivos. Cabe destacar que dentro de la nación apache existían varias tribus como los *kiowas-apache*, los *lipanos*, los *jicorillas*, los *chiricahuas* o los *mescaleros*²².

Figura 16.

Con respecto a su forma de guerrear puede decirse que su táctica militar más empleada para combatir contra los colonos estadounidenses fue la guerra de guerrillas, valiéndose de sus conocimientos paisajísticos y geográficos. La captura o destrucción de cada una de estas bandas se volvió cada vez más difícil para los soldados estadounidenses, por lo que el coronel George Crook (1828-1890) decidió cambiar radicalmente de estrategia. “En su modo de combatir, un indio es superior a un blanco, la única esperanza de éxito consiste en utilizar sus propios medios y su propio pueblo”²³.

Además, por tradición cultural los apaches eran una nación muy belicosa y eran expertos tiradores con arco y con rifle. También controlaban a la perfección el arte de la doma del caballo, que unido a la puntería anteriormente citada formaban al guerrero más letal de todo el conglomerado de los nativos norteamericanos.

La guerra de guerrillas apache se fundamentaba en su velocidad y en los conocimientos del terreno. Su estrategia consistía en atacar y huir de forma muy veloz, para así no sufrir apenas bajas. Además, estaban física y mentalmente preparados para soportar temperaturas extremas, tanto muy altas como gélidas. No eran nativos vistosos o engalanados con muchas plumas como los guerreros de las llanuras, sino rivales escurridizos y bien camuflados. Por lo tanto, los soldados estadounidenses no estaban acostumbrados a lidiar con este tipo de enemigo.

²² Colin, F. T. (1994). Página 56.

²³ Doval, G. (2009). Página 236.

Tras la huida de los apaches una vez habían atacado, los soldados estadounidenses no podían proceder a una rápida persecución, dado que los grandes carros y el avituallamiento dificultaban un avance y una reacción rápida.

Entre sus líderes militares es imprescindible mencionar el papel de “Mangas Coloradas” (el apodo procedía de una camisa de franela roja que había usado en su juventud). El pacifismo inicial del corpulento líder apache le permitió convivir junto con los suyos muy cerca de los colonos españoles, pero su actitud cambió radicalmente cuando fue engañado por unos cazarrecompensas estadounidenses. Mangas Coloradas fue uno de los pocos supervivientes de la matanza que se produjo en la población mexicana de Santa Rita del Cobre, organizada por James Johnson para cobrar por cada apache asesinado una recompensa del gobierno mexicano²⁴.

Una vez ocurrido este terrible suceso, el líder apache declaró la guerra a estadounidenses y mexicanos por igual, y emprendió multitud de ataques a caravanas, asentamientos mineros, ranchos etc.

A la causa de Mangas Coloradas se fueron uniendo muchos otros apaches, que de igual manera habían sufrido abusos, engaños y traiciones tanto por parte de los mexicanos como de los estadounidenses. Sin embargo, no todos los apaches se unieron a la causa. Los *chiricahuas* liderados por Cochise decidieron permanecer en paz, aunque no tardarían mucho en verse atacados por los estadounidenses. Las autoridades estadounidenses culparon a los *chiricahuas* de raptar a un niño mestizo, siendo estos inocentes de los cargos. Aun así fueron perseguidos y culpados, por lo que se vieron obligados a aliarse con el resto de apaches para hacer frente al enemigo común. Mangas Coloradas encontró en Cochise su mejor aliado en 1860, ya que juntos sembraron el caos por toda la región.

Con el estallido de la Guerra Civil poco tiempo después la presión del ejército estadounidense permitió a los apaches incrementar sus saqueos y sus ataques. Por consiguiente, un grupo de voluntarios procedentes de California y liderados por el general James Henry Carleton decidieron alistarse y entrenarse para prestar su apoyo a los colonos aterrorizados de la región. El uso de las ametralladoras *gatling* por parte de los californianos originó muchísimas bajas entre los apaches, aunque no sirvió para acabar con el

²⁴ Doval, G. (2009). Página 237.

levantamiento por completo. Mangas Coloradas acabó herido de gravedad y tuvo que replegarse a las montañas próximas a México para su recuperación.

A partir de ese momento los estadounidenses invitaron al gran jefe apache a dialogar, mediante un intermediario llamado Jack Swilling. Mangas Coloradas aceptó organizar una reunión para negociar la paz pero una vez más los estadounidenses habían tendido una trampa. Mangas Coloradas fue apresado y conducido al campamento del general Joseph West, el cual ordenó su encarcelamiento en Fort McLean. Mangas Coloradas fue torturado y asesinado en ese mismo lugar a manos de los soldados, los cuales decapitaron su cuerpo y enviaron su cabeza al Instituto Smithsoniano.

La muerte de Mangas Coloradas no supuso el cese de las hostilidades, de hecho animó a los últimos focos de resistencia apache a continuar con más vigor los enfrentamientos.

4.3.- La resistencia apache de “Cochise”.

Aún quedaba en pie el implacable Cochise o *Shi-Kha-She* (1815-1874), el cual había nacido en la zona fronteriza entre México, Nuevo México y Arizona. A diferencia de Mangas Coloradas creció en un ambiente hostil, por lo que conocía la forma de actuar del hombre blanco por lo que desconfiaba de él. Los enfrentamientos entre los colonos estadounidenses, los nativos y los cazarrecompensas mexicanos contratados por el propio gobierno para exterminar a los indígenas hicieron de la situación en la región un auténtico polvorín.

La matanza de Santa Rita anteriormente citada no fue un caso aislado y se produjeron otros muchos sucesos similares. Entre ellos destaca el ocurrido en 1846 en el que murieron 174 apaches²⁵, entre ellos el progenitor de Cochise. No obstante, Cochise decidió no conducir a su pueblo a una guerra en la que perecerían con mucha probabilidad la mayor parte de su tribu.

Tal y como se mencionó con anterioridad el secuestro del hijo mestizo de un colono y el robo de parte de su ganado se saldó con la acusación de que Cochise y los suyos habían sido los artífices²⁶. El gobierno ordenó al teniente George N. Bascom la misión de rescatar al

²⁵ Doval, G. (2009). Página 239.

²⁶ Pueblos Originarios: Cochise. (n.d.). <http://pueblosoriginarios.com/biografias/cochise.html>

menor y recuperar los animales sustraídos. El teniente invitó a Cochise a su puesto avanzado donde dialogarían sobre lo sucedido, dando la oportunidad al líder apache de que se justificara. Nuevamente el hombre blanco se valió de la honestidad del nativo, aunque Cochise logro salir a duras penas de la encerrona. Sin embargo, Cochise no se presentó solo a la reunión, por lo que varios miembros de su clan fueron capturados. Para solventar la situación, Cochise se dedicó a atacar y capturar a cuanto soldado encontró a su paso, para poder llevar a cabo un intercambio. El teniente Bascom se negó a negociar con los apache, argumentando que solo aceptaría su rendición sin condiciones. Cochise, enfadado, torturó y asesinó a todos los prisioneros, originando como consecuencia que los estadounidenses ahorcaran a una parte de sus prisioneros.

A pesar de todo la mujer de Cochise y su hijo fueron liberados, seguramente por temor de los soldados a las represalias y pensando que este acto podía contribuir al cese de hostilidades. La situación no finalizó tal y como esperaron los estadounidenses y Cochise comprendió que jamás podrían convivir en paz ya que su forma de vida nunca sería aceptada por el rostro pálido. Es en este momento cuando se produce la alianza Mangas Coloradas – Cochise, empujando a los colonos a abandonar la región debido a los saqueos y los ataques de los apaches.

En junio de 1862 se produjo la gran batalla conocida como la de “El Paso de los Apaches”, debido a la proximidad de una montaña con igual nombre²⁷. Unos 500 guerreros apache se enfrentaron a 3000 voluntarios estadounidenses bien equipados. Fue tras este enfrentamiento cuando Mangas Coloradas fue apresado en el intento de entablar conversaciones, lo que le costó su ejecución en enero de 1863.

Cochise contra todos los pronósticos consiguió huir junto a un numeroso grupo de guerreros, refugiándose en las montañas Dragón para desde ahí seguir con su campaña contra los colonos mexicanos y estadounidenses, la cual se prolongaría durante 10 años. Durante este periodo de tiempo las hazañas de Cochise invitaron a otros líderes a unirse a su causa, como el jefe Victorio (1825-1880) el cual había escapado junto con otros nativos de la terrible reserva de Bosque Redondo.

²⁷ Mosconi, P. (2001). Página 52.

Victorio junto con otro líder nativo, Nana (había sido lugarteniente de Mangas Coloradas), apoyaron con todas sus fuerzas a Cochise en sus ataques contra los colonos en forma de sangrientos saqueos a granjas, ranchos trenes o puestos de abastecimiento militares.

Los enfrentamientos se sucedieron de forma prolongada durante varios años, hasta que en 1871 los residentes de Tucson cansados y frustrados de sufrir las acometidas de los apaches decidieron organizar una campaña para terminar con ellos de una vez por todas. Valiéndose del factor sorpresa, atacaron un asentamiento apache originando 144 bajas, entre las cuales solo había 8 hombres, puesto que estos se encontraban guerreando. Varios niños fueron capturados y vendidos en México como esclavos, lo que unido a la masacre causó una gran conmoción en la opinión pública. A pesar de ello, los habitantes de Tucson que habían decidido tomarse la justicia por su cuenta olvidado las directrices del gobierno fueron juzgados de forma muy benevolente, y el caso se cerró con la absolución de todos y cada uno de los implicados por haberse producido un “homicidio justificado”²⁸.

Debido al gran impacto mediático que estaba originando la resistencia apache el presidente Ulysses S. Grant envió un comisionado a Arizona liderado por Vincent Colver y al general George Crook para que negociasen con Cochise y los demás apaches. Las negociaciones no llegaron a buen puerto por que el gobierno ofrecía a los apaches territorios en los montes Mogollón y los apaches deseaban seguir habitando sus territorios ancestrales.

La estrategia de los estadounidenses cambiaría bruscamente tras la imposibilidad de negociar. El general Crook había sido junto a Sherman uno de los militares más destacados durante la Guerra de Secesión, y se había enfrentado a los nativos del noroeste con muy buenos resultados. Era la mejor apuesta para sofocar la rebelión apache.

Figura 17.

Crook era consciente de la superioridad del guerrero apache en cuanto al físico y que además contaba con el factor del terreno. Al oficial le bastaba para no menospreciar a los guerreros apache la forma de combatir que tenían sus mujeres. Eran expertas cazadoras y montaban igual que los hombres. Un ejemplo de ello sería la guerrera *chiricahua* Lozen

²⁸ Doval, G. (2009). Página 243.

(hermana del jefe Victorio)²⁹, la cual había sido entrenada desde pequeña como un guerrero, ya que las tareas domésticas no eran de su agrado.

Además sabía que en muchas ocasiones el soldado estadounidense era un simple miliciano sin apenas entrenamiento y preparación que actuaba como voluntario. Si a estos factores se le suma la crisis económica de la postguerra y a un gobierno cansado de destinar fondos para terminar con un enemigo tan escurridizo la victoria de los estadounidenses se veía cada vez más lejana.

Por consiguiente, Crook pensó en atacar al enemigo utilizando la misma arma, es decir, usar apaches contra apaches. Mediante tratos y negociaciones consiguió atraer pequeños grupos de apaches renegados a sus filas, los cuales servían de guías y exploradores en la vanguardia de los ejércitos, conduciendo a los soldados a los escondites de los otros apaches. Se libraron pocas batallas campales, pero gracias a los reclutas indígenas los soldados consiguieron encontrar una por una cada banda de apaches rebeldes en sus escondrijos para aniquilarlos. Sin el factor sorpresa y descubriendo sus refugios los apaches no tenían nada que hacer frente a un ejército más numeroso y mejor equipado.

Paulatinamente los soldados ayudados por los apaches colaboracionistas consiguieron apresar o destruir los focos de resistencia de los nativos en los primeros años de la década de 1870. La actuación de dichos apaches junto al ejército estadounidense ha levantado varias teorías contrapuestas en la Historiografía norteamericana, ya que varios autores se preguntan si no fueron también víctimas en vez de colaboradores. Esta hipótesis se plantea ya que los exploradores indígenas enrolados en las filas de los estadounidenses jamás fueron tratados como iguales, y nunca vieron recompensa alguna a su trabajo, aun habiendo combatido contra sus propios hermanos. Pueden encontrarse varios paralelismos entre la policía judía del III Reich y estos nativos.

Cochise y su clan fueron de los últimos apaches en combatir al hombre blanco, pero eran conscientes de que la población apache estaba siendo diezmada y que su fin estaba cerca. Por ello, el presidente Grant ordenó en 1872 al general Oliver O. Howard y al agente indio

²⁹ Alonso, G. (n.d.). <https://apacheria.es/lozen/>

Tom Jeffords que se hicieran cargo de la situación, para negociar con los agotados y mermados apaches y así cerrar de forma completa el episodio de las guerras apaches³⁰.

La tregua se alcanzó permitiendo a los *chiricahuas* conservar sus tierras tradicionales en los Montes Chiricahua y en del Valle de Sulphur Spring, situadas cerca de las Montañas Dragón.

Por consiguiente, puede hablarse de una cierta victoria de Cochise y de la resistencia apache al mantener sus territorios, a pesar de innumerables altos mandos del ejército estadounidense que intentaron desplazar a los nativos empleando multitud de estrategias.

La paz duró como la salud del propio Cochise, no mucho. A los dos años Cochise falleció de una grave enfermedad, que según los cronistas de la época fue un cáncer de estómago. Le sucedió al mando de clan su hijo Taza. Sin embargo, el esfuerzo y el empeño de Taza no le sirvió para igualar a su progenitor en las dotes de mando y organización, y la resistencia apache jamás volvería a su antiguo esplendor, dado que muchos apaches prefirieron actuar por su cuenta y abandonar la reserva del paso Apache.

Años después las protestas de los colonos que habitaban en las cercanías de los territorios apaches impulsaron que el gobierno intentase nuevamente trasladar a los nativos hacia la reserva de White Mountain en 1885, para que así estuviesen más controlados.

Varios *chiricahuas* huyeron hacia México bajo las órdenes de Gerónimo, cuyas hazañas consiguieron superar incluso a las de Mangas Coloradas o Cochise, por lo que pasó a la posteridad como el apache más temido.

4.4.- El último gran bastión apache: Gerónimo.

Fue un chamán de los apaches del oeste que se llamaba *Goyahkla* (el que bosteza) y nació en Arizona en 1829³¹. Influenciado desde su juventud por las leyendas de su pueblo, el último apache renegado perteneciente a la banda *chiricahua* de los *hedonhokes* supuso un auténtico quebradero de cabeza para los estadounidenses. Tras vivir la experiencia de la matanza que prácticamente exterminó a su comunidad por parte del ejército mexicano se

³⁰ Pueblos Originarios: Cochise. (n.d.). <http://pueblosoriginarios.com/biografias/cochise.html>

³¹ Torres, V. (2005). <http://www.muyhistoria.es/curiosidades/preguntas-respuestas/quien-fue-el-famoso-indio-americano-geronimo-991426587163>

propuso una venganza a la altura de la afrenta. A raíz de ese momento su única ocupación fue la de sabotear y atacar a los militares mexicanos y a los colonos de norte de Arizona. El suceso ocurrió en 1851, cuando Gerónimo acampaba a las afueras de Janos (México) al que solía acudir a comerciar, al igual que Mangas Coloradas³².

Figura 18.

En 1872 aún permanecía en el anonimato para la mayor parte de los colonos estadounidenses, a pesar de haber combatido junto con líderes de tanta importancia como Cochise, Mangas Coloradas o Victorio. En 1876 su fama ya era conocida en todos los rincones de la región gracias a sus acciones de pillaje en México y en EEUU. Se asentó cerca de la reserva de Ojo Caliente, donde se encontraba Victorio.

Sin embargo no tardó en ser apresado y fue trasladado por mandato del agente indio John Clum junto a su clan a la reserva de White Mountain, de la cual conseguiría huir con más de medio centenar de nativos.

La opinión pública del momento ya estaba al corriente de las acciones de Gerónimo, aunque bien es cierto que exageraba sus acciones, considerándolo un guerrero audaz pero muy sanguinario.

La tradición cuenta que el nombre de Gerónimo comenzó a ser empleado por los colonos a raíz de que los militares mexicanos invocasen a su patrón, San Gerónimo, en busca de clemencia mientras huían de las huestes del temido apache. Sin embargo, los ataques de Gerónimo no tenían como único objetivo al ejército mexicano, sino también al norteamericano. Según las fuentes, Gerónimo consiguió esquivar a sus captores durante décadas, llegando a tener tras sus pasos a unos 5.000 soldados estadounidenses y unos 3000 mexicanos. La opinión pública de ambos países ya presentaba a Gerónimo como el enemigo público número uno.

En 1881 Gerónimo consigue convencer a los *chiricahuas* recluidos para que se unan a su causa, encontrando paralelismos con la rebelión del esclavo Espartaco en la antigua Roma. Consiguió reunir un gran número de personas, aunque siempre se topó con la persecución y los ataques de forma continuada del ejército mexicano, que fue diezmando su comunidad con el paso del tiempo.

³² Meza, F. (2011). <http://www.cronicadechihuahua.com/A-161-anos-de-la-matanza-de-Ramos.html>

A pesar de su merecida reputación, Gerónimo jamás se consideró como el jefe de los apaches, aunque bien es cierto que sí era muy respetado y obedecido por todos los componentes de su comunidad. Además, entre sus iguales se pensaba que Gerónimo tenía poderes de adivinación e interpretación mediante las señales de la naturaleza, y que gracias a ello nunca caía capturado. Su fama alcanzó tales niveles que hasta él mismo aseguraba que ninguna bala era capaz de matarlo, por lo que se llegó a pensar que Gerónimo era inmortal.

Por último, los grandes esfuerzos que realizaron en coalición los ejércitos estadounidense y mexicano obligaron a que el temido apache se rindiese, y fue trasladado junto con otros 450 *chiricahuas* a Florida, para posteriormente volver a ser reubicados en Alabama. Tras un último desplazamiento a Oklahoma, Gerónimo se convirtió al cristianismo y comenzó a escribir su historia, aunque el amor que sentía por su tierra natal le llevó a solicitar al mismo presidente Roosevelt que le permitiese regresar a su patria junto a su pueblo, pero su petición fue rechazada. Murió pocos años después, con 80 años, tras caerse del caballo bajo los efectos del alcohol y conviviendo con sus antiguos enemigos los comanches.³³

5.- EL GOBIERNO ESTADOUNIDENSE Y LAS SOLUCIONES AL “PROBLEMA INDIO”

5.1.- El Concepto de las “Reservas Indias”.

El gobierno estadounidense afrontó el problema de las rebeliones indígenas mediante una solución sencilla, desplazarlos progresivamente a otras zonas para que estuviesen más controlados. No obstante, tras la Guerra de Secesión la total atención de EEUU se centró en avanzar de forma implacable hacia el oeste, sin que quedase prácticamente territorios libres para reubicar a los derrotados “indios”.

Es a partir de este momento cuando entra en juego el cambio de plan, de la asimilación se procederá al exterminio. El exterminio planteaba serios problemas tanto económicos como morales, por lo que se intentó convertir a los nativos en granjeros sedentarios.

En contraposición existía la solución de varias tribus indígenas, la cual consistía en o bien continuar con los enfrentamientos hasta el final de sus vidas o bien aceptar su destino en

³³ Doval, G. (2009). Página 303.

las terribles reservas. El planteamiento de asentarse y trasladarse fuera de su hábitat fue visto por la mayoría de los nativos como algo impensable e inaceptable.

Por todo esto se puede establecer una gran diferencia entre el proceso evolutivo del “indio” navajo con el apache: este último decide luchar hasta el final, mientras que el navajo decide pactar para conseguir la paz.

La política de las reservas jamás sería aceptada por los apaches, que a diferencia de los navajos no sacrificarían su libertad y su forma de vida nómada para asentarse como campesinos. Por ello, no es de extrañar que líderes como Gerónimo prefiriesen sobrevivir al paso de los años trasladándose de un lugar a otro de la frontera entre EEUU y México antes que rendirse.

El problema radicaba principalmente en las constantes promesas del gobierno estadounidense sobre las reservas, que jamás llegaban a producirse. Por ello los apaches jamás llegarían a confiar en los hombres blancos tras su terrible historial de mentiras y promesas incumplidas. A todo esto habría que añadir la corrupción de los agentes indios que no satisfacían las necesidades de las reservas.

El General Crook, conocido como Lobo Gris por los nativos, se hizo con el mando de la reserva de San Carlos en 1883, y siendo consciente del problema intentó elaborar un acuerdo que garantizase como ningún otro el final del problema indio. No obstante, se enfrentaría con los indígenas más belicosos y escurridizos hasta el momento: los apaches³⁴.

Trató de convencer a los apaches de que podrían desplazarse libremente en el lugar que prefiriesen dentro de un amplio parámetro y que estos serían respetados y tratados con humanidad, incluso ofrecerles las mismas condiciones de concesión de tierras que a los colonos blancos. Además, les permitiría la opción de autogobernarse. Con esta estrategia intentaría integrar a los nativos en la sociedad pero sin destruir su forma de vida y su identidad.

Las condiciones fueron aceptadas por los apaches ya que satisfacían a ambas partes, por lo que puede hablarse de una etapa de estabilidad y prosperidad entre los colonos de Arizona y los apaches. El problema surgió poco tiempo después, cuando la opinión pública cargó fuertemente contra los apaches, ya que no se fiaban de su postura pacífica tras las

³⁴ Weiser, K. (2012). <http://www.legendsofamerica.com/ah-georgecrook.html>

atrocidades que habían cometido en el pasado. También habría que añadir la degeneración del pueblo apache, que por el sedentarismo comenzó a formar vagabundos, alcohólicos y seres desocupados.

Llegados a este punto sería interesante volver a mencionar la figura de Gerónimo para entender estos sucesos. Gerónimo, el cual mantuvo una vida estable durante este leve periodo de tiempo, decidió abandonar la reserva. Movidado por el temor a ser prendido y ajusticiado para satisfacer a la opinión pública decidió retomar la senda de la libertad. Además, el impacto y el mal estar que le originó ver el lamentable estado en el que se encontraban antiguos guerreros apache le hizo no pensárselo dos veces. Rechazó el nuevo sistema impuesto por los estadounidenses y huyó junto a otros líderes como Mangas Chihuahua (hijo de Mangas Coloradas) y un anciano Nana (anteriormente citado).

El general Crook salió en busca de su antiguo archienemigo, ya que era el oficial que mejor conocía los movimientos de Gerónimo. Como ya era común en las expediciones de Crook, se valió de exploradores apaches que siguieran los pasos de los fugitivos. Entre ellos destacaría Alchise (un hijo de Cochise), que consideró justo lo pactado en los tratados y aceptaba de buen grado las condiciones en las que vivía³⁵.

Durante la búsqueda, el general Crook sería relegado del cargo debido a su lentitud para arrestar a Gerónimo, y por su postura demasiado benévola a la hora de negociar con los nativos a ojos de la mentalidad de los colonos de la región. El problema de las rebeliones apaches pasaría a resolverse *manu militari*.

El coronel Nelson Miles sería el encargado de tomar las riendas de la expedición de capturar a Gerónimo, vivo o muerto. Para ello movilizó a unos 5.000 efectivos (un tercio del país aproximadamente), para acabar con Gerónimo de una vez por todas y con todas las demás bandas y clanes apaches. Es importante añadir que la mayor parte del ejército estaba formada por voluntarios y que entre sus filas existieron unos 500 exploradores apache.

Concretamente Gerónimo fue apresado el 4 de septiembre de 1886 y su captura fue celebrada en toda la nación teniendo muchísimo impacto mediático. El presidente G. Cleveland decidió que fuese colgado por sus crímenes ya que mantuvo en jaque a la nación estadounidense durante muchos años. Sin embargo, no toda la población secundó la moción.

³⁵ Brown, D. (2005). Página 243.

Un sector importante valoraba la valentía y la resistencia de Gerónimo, puesto que al fin y al cabo este solo deseaba la libertad de su pueblo, al igual que quisieron siglos atrás los primeros colonos con su metrópolis en Europa.

Tras mucho debatir la decisión tomada por el gobierno fue la de condenar a Gerónimo y muchos otros apaches a trabajos forzosos en Fort Marion (Florida). Muchos de los condenados perecieron por culpa de las enfermedades, del agotamiento y de la superpoblación de la prisión.

Con el paso de los años el coraje y la energía de los movilizados y encarcelados apaches se vio atenuado, hasta el punto de haber desaparecido cualquier rastro de esperanza. A diferencia de otros nativos decidieron combatir hasta el final aunque con ello se garantizaran un destino aún peor que el ocurrido en las reservas.

Con la caída de los últimos apaches prácticamente se cierra el episodio de las guerras indias en todo el territorio norteamericano, ya que tan solo unas pocas de bandas siux continuaban viviendo con cierta libertad.

Finalmente y mediante este ejemplo puede entenderse que el destino de todos los nativos norteamericanos sería el mismo tomasen las decisiones que tomasen: pérdida de identidad y segregación.

Por otro lado, la mayor parte de los nativos norteamericanos se encontraban en las reservas hacia 1880. Generalmente, éstas eran zonas áridas que ofrecían pocas oportunidades para prosperar. Además, todos los bienes destinados a las reservas como alimentos o herramientas eran insuficientes o se perdían por el camino por la mala administración de los agentes indios.

Como solución a estos problemas el estado se ocupó de sustituir a estos funcionarios por los denominados cuáqueros³⁶, con muy buena reputación. El número de este tipo de empleados no era suficiente como para atender las necesidades de las múltiples reservas, aunque cierto es que la situación en las mismas se vio mejorada levemente.

³⁶ Secta religiosa protestante.

5.2.- Otros factores determinantes en la decadencia cultural y poblacional de los nativos norteamericanos

Con respecto a la disminución de la población y la degeneración de los pueblos autóctonos es importante mencionar que ni las grandes hambrunas ni las masacres fueron los factores principales que los condenaron a la práctica desaparición. Las enfermedades introducidas por los europeos durante siglos acabaron según varios estudios con un 30-95 % de la población nativa dependiendo regiones. Algunos ejemplos serían el sarampión, la gripe, la viruela, el tifus, el paludismo o la tuberculosis. Es importante mencionar que la viruela fue la que mayor mortandad originó. Los anticuerpos de los nativos no estaban preparados para combatir estas enfermedades, lo que sumado a un rápido contagio supuso en muchos casos la desaparición de tribus enteras. La epidemia de viruela registrada entre 1617 y 1619 acabó con el 90% de los nativos que habitaban la actual región de Massachusetts. Y entre 1770 y 1779 el 30% de los nativos ubicados en toda la costa Oeste³⁷.

Es por esta última hipótesis por lo que no puede hablarse de un genocidio a pesar de las brutalidades derivadas de la política de expansión de EEUU. No obstante, si se piensa que estos contagios fueron planeados por el gobierno sí podría considerarse válido este término. Ciertamente existen varios informes que muestran como autoridades estadounidenses ofrecían utensilios y objetos contagiados con diversas enfermedades a los indígenas, aunque existe cierta controversia.

Otro factor determinante en la reducción de la comunidad nativa fue el brusco cambio de vida y la desaparición a niveles exponenciales de ejemplares de bisontes.

Ya en 1878 el número de bisontes en EEUU era prácticamente inexistente, habiendo emigrado las últimas manadas hacia Canadá empujados por el incontrolable avance de la civilización.

El bisonte americano (*bison bison*) conocido erróneamente como búfalo, era una de las especies animales más comunes de Norteamérica. Según cálculos estadísticos puede hablarse de que poblaron las Grandes Llanuras y las praderas unos 75 millones de ejemplares antes de que fueran cazados de forma masiva.

³⁷ Doval, G. (2009). Página 317.

Es en este punto cuando se plantea la duda de si su exterminio masificado fue planeado o no por el gobierno estadounidense o por la irresponsabilidad y la crueldad de la mentalidad de los colonos. El número poblacional de bisontes comenzó a verse disminuido sin permitir capacidad de regeneración en las manadas desde 1830, quedando registrados unos dos millones y medio de bisontes abatidos entre 1870 y 1875. Entre 1872 y 1874 se transportaron 5 millones de kg de huesos para ser empleados en la industria.

La posible explicación a esta política destructora puede deberse al temor de los colonos al poder destructivo de las manadas durante sus estampidas. Es importante resaltar que el peso de un macho corriente podía rondar la tonelada de peso. Sin embargo, esta no es la causa más importante por la que se exterminaba a los bisontes.

El principal motivo fue acabar con la base de la supervivencia de las tribus indias, dado que era una de sus principales fuentes de alimento y de materias primas como las pieles, los tendones, la grasa los cuernos o incluso las deposiciones utilizadas como combustible. De esta forma, con la extinción del bisonte y por lo tanto privados de uno de los pilares básicos de la forma de vida de los nativos estos se verían obligados a rendirse y aceptar ser recluidos en reservas a cambio de manutención.

Existió durante estos últimos años del siglo XIX gran controversia con respecto a la caza deportiva con el único fin de aniquilar ejemplares por diversión. Incluso la Asamblea de Texas llegó a plantear un proyecto de ley para proteger a los bisontes, aunque la propuesta no llegó a ponerse en marcha.

Los nativos no comprendían la matanza sin sentido llevada a cabo por el hombre blanco, el cual llegó a promover como entretenimiento durante las travesías en tren el abatir todos los bisontes que se pusiesen a tiro desde los vagones. Además, la venta de pieles se convirtió en un lucrativo negocio. Se pagaban entre 2 y 4 dólares por una pieza de buena calidad. La matanza incontrolada de bisontes llegó a producir incluso competiciones entre cazadores, que rivalizaban por quien mataba más ejemplares en un día o con un número determinado de balas. Entre ellos destacaría William F. Cody, más conocido como “Búfalo Bill”.³⁸

³⁸ Morris, D. (2015). Capítulo Bisonte.

Ya en 1900 quedaban tan solo 300 ejemplares de bison controlados, repartidos entre Montana y la frontera estadounidense con Canadá. Es a inicios de esta centuria cuando puede hablarse del fin del dominio del bison en Norteamérica. Una vez llegado este aciago momento el gobierno estadounidense tuvo que instalar medidas para la protección del bison, creando el parque nacional de Yellowstone en 1902.

Figuras 19 y 20.

Finalmente, informes secretos que salieron a la luz muestran como en la década de 1960 y hasta principios de la de los 70 el gobierno promovió a espaldas de la opinión pública la esterilización forzosa de las mujeres indígenas, que afectó entre 100.000 y 150.000. A la mayoría de estas mujeres se les practicó una histerectomía, que consistía en la extracción total del útero. Los perversos motivos que indujeron al estado a llevar a cabo esta labor podrían ser la creencia de la inferioridad racial y la consideración de que las mujeres nativas no eran tan aptas como las blancas a la hora de tener hijos³⁹.

6.- LA SITUACIÓN POLÍTICA Y SOCIAL DE LOS NATIVOS DESDE EL SIGLO XVIII HASTA LA ACTUALIDAD

El congreso de los EEUU aprobó en 1866 una Ley de Derechos Civiles de carácter general, que incluía la igualdad con respecto a las leyes a todos los ciudadanos que hubiesen nacido en el territorio estadounidense. Sin embargo, esta ley no beneficiaría a los indígenas y tampoco pudieron alcanzar la ciudadanía.

Hacia 1880 los EEUU se extendían de costa a costa, empujado por la industrialización, los avances de la tecnología y el avance implacable de los colonos. La otra cara de la moneda mostraba por estas fechas las medidas que se emplearon para llevar a cabo esta política expansionista: el exterminio físico y cultural de los pueblos autóctonos de Norteamérica.

La primera ley que repercutiría directamente a los indígenas fue la de Dawes en 1887, que obligaba a la integración forzosa en la sociedad estadounidense de todos los nativos. Entre otras instancias, se impuso que los “indios” respetasen y aceptasen la propiedad

³⁹ Estudio realizado por miembros del Movimiento Indígena Americano en 1974.

privada. Se inscribió a cada nativo en una parcela a título individual al igual que se hacía con el resto de colonos granjeros.

Figura 21.

El número de colonos granjeros aumentó de forma alarmante debido a las migraciones, por lo que las tierras comenzaron a escasear y el gobierno comenzó a vender parcelas dentro de las reservas indias, llegando muchas incluso a perder su carácter administrativo como “reserva”.

El broche final a la disminución de territorios destinado al confinamiento de los nativos fue la medida impuesta por la Oficina de Asuntos Indios en 1883 de prohibir usar las lenguas indígenas y sus prácticas religiosas en todos los territorios. Por ejemplo, las tribus que seguían la tradición cultural de la poligamia fueron obligadas a abandonar tal forma de vida. Otros aspectos de la vida cotidiana también fueron prohibidos llegando a establecerse hasta la vestimenta a utilizar o a estandarizar los cortes de pelo.

La última estocada a la población indígena para acabar por completo con la identidad indígena fue prohibir en el último reducto ocupado por los nativos, “Territorio Indio”, el gobierno tribal y el uso comunal de la tierra. Tras esta medida, comenzó a hacerse obligatoria la introducción forzosa de los nativos en el sistema occidental capitalista⁴⁰.

El término “reserva” es el máximo exponente de la política de tratados de paz impuesto por parte del gobierno estadounidense a los nativos. Los indígenas se vieron obligados a abandonar y a entregar sus tierras menos aquellas reservadas para ellos. Muchas de estas reservas podrían llegar a considerarse como auténticos campos de concentración. La libertad y el orgullo que tanto caracterizó a la sociedad precolonial fueron sustituidos por otra serie de valores que dependían de forma total del gobierno, acabando con la autoestima y con el bienestar de los “indios”. Además, la codicia de los colonos nunca quedaba saciada, por lo que las reservas se veían una y otra vez trasladadas a lugares más remotos y menos fértiles o reducidas en sus dimensiones de forma drástica. Muestra de ello es el caso de la década de 1830, durante la cual grupos como las cinco tribus civilizadas obtuvieron tierras que ningún colono deseaba para asentarse. En 1880 tan solo 43,4 millones de hectáreas (muy poco en comparación con todo el territorio que abarcaba EEUU) estaban dedicadas a las reservas.

⁴⁰ Colin, F. T. (1994). Página 39.

El proceso seguido por el gobierno estadounidense era siempre el mismo: cuando aparecían recursos valiosos en el suelo de las reservas o parajes fértiles en ellas, se cambiaba la legislación para poder volver a reubicar a los nativos.

Por todo esto puede hablarse del fracaso de las reservas como lugar para albergar a los nativos en condiciones más o menos favorables. La mayor parte de los nativos acabaron empobrecidos y su manutención dependía de forma plena del estado, encontrándose segregados en medio de una sociedad que ni siquiera entendían.

Es importante mencionar que la mayoría de las reservas existentes en este momento se encontraban al oeste del río Mississippi. En 1924 finalmente fueron reconocidos los derechos totales de los nativos, siendo concedida la ciudadanía a los “indios” de las reservas.

De las pocas reformas que beneficiaron a los indígenas pero que llegó bastante tarde, fue la de Reorganización India en 1934. Dicha ley apoyaba la cultura, la tradición y la lengua autóctona. Aun así, para entonces la población nativa ya solo contaba con un 25% de las tierras reservadas en 1880. El lado positivo fue que se instauraron nuevamente los gobiernos tribales y se ofrecieron préstamos para hacer crecer y prosperar la economía dentro de las reservas.

Bajo el mandato de D. Eisenhower se benefició a todos aquellos nativos que desearan abandonar las reservas y se trasladasen a las ciudades. Se realizaron ayudas económicas para costear los viajes, alquileres y manutención, además de crear puestos de empleo para los indígenas.

Por todo esto, muchas reservas quedaron prácticamente deshabitadas y tuvieron que cerrarse. Las medidas empleadas no tuvieron el impacto esperado ya que las ayudas económicas se gastaron rápido y los empleos ofrecidos eran de carácter temporal. Muchos nativos y mestizos regresaron a las reservas arruinados o permanecieron en las ciudades sobreviviendo de forma precaria. Los problemas de diabetes, de enfermedades cardíacas el suicidio o el alcoholismo se extenderán de forma alarmante por la población nativa.

Los niños fueron llevados a internados destinados al adoctrinamiento cultural estadounidense aun sin el consentimiento de sus progenitores. En estos centros los internos tenían prohibido el uso de su lengua materna o cualquier otro uso que tuviese que ver con su

cultura ancestral. Estas escuelas-internado fueron desapareciendo de forma paulatina desde 1930, ya que se crearon escuelas dentro de las últimas reservas.

Figuras 22 y 23.

El gran problema que se originó a raíz de este suceso fue el problema de integración de los nativos, que habían perdido todo nexo de unión con su cultura aun sin haberse integrado por completo en la sociedad.

Llegados a este punto muchos mestizos y descendientes de indígenas habían perdido su identidad y se encontraban marginados, por lo que los niveles de alcoholismo crecieron de forma alarmante. Otros decidieron alistarse en el ejército, y fueron enviados a la Guerra de Vietnam, en cuyos combates siempre fueron los primeros en ser utilizado para atacar a los comunistas y por lo tanto también eran los primeros en ser aniquilados.

A finales de 1960 en las grandes ciudades comenzaron a fraguarse movimientos políticos en defensa de los derechos de los nativos, impulsados por los descendientes de los valerosos guerreros derrotados. Siguieron las pautas de los movimientos de derechos civiles de los afroamericanos, con los que se encuentran varias similitudes. Gracias a estos movimientos, en 1962 el gobierno indemnizó con 4 millones de dólares a la población Creek, por el expolio que sufrieron de sus bienes en 1814. Muchas otras tribus fueron indemnizadas a través del consejo nacional dedicado a las ayudas para los nativos en 1968.

Ese mismo año nació el Minneapolis el Movimiento Indio, conocido comúnmente como “Poder Rojo” de carácter político y social. En 1972 nació la Oficina de Asuntos Indios y en 1975 la ley de Autodeterminación y la Educación permitió la soberanía de las comunidades indígenas y mestizas mediante el consejo tribal. Esta última ley se vería complementada por la Ley de Libertad de Culto para los “indios” norteamericanos.

Sin embargo, estos grupos políticos también sufrirían contratiempos en su conquista de los derechos civiles. En 1976 el descendiente de indígenas Leonard Peltier realizaría una campaña informativa para criticar el trato que habían recibido hasta el momento e incluso el que sufrían por esas mismas fechas. Comparaba la situación de su pueblo con la que habían sufrido los judíos bajo el yugo de la Alemania nazi. Como gran parte de los activistas nativos de estas fechas fue encarcelado bajo acusación de doble homicidio, sin pruebas, y condenado a cadena perpetua.

Una de las acciones reivindicativas más importantes fue la ocupación pacífica de la prisión abandonada de Alcatraz (San Francisco), basándose en el Tratado de Fort Laramie de 1868. En dicho tratado se permitía a los indígenas reocupar zonas abandonadas por el gobierno estadounidense. También existieron otro tipo de protestas con carácter violento, como el llevado a cabo el 27 de febrero de 1973 por el Movimiento Indio Americano. Durante este hecho, los indígenas y los mestizos tomaron la población de Wounded Knee para reivindicar más derechos. Se produjeron tiroteos que se saldaron con varios heridos y dos indígenas fallecidos, aunque la situación volvió a la normalidad tras la represión.

Finalmente, habría que destacar la política llevada a cabo en la década de los 80 por la administración Reagan, que permitió a las reservas la creación de negocios relacionados con el juego. Gracias a ello los nativos obtuvieron importantes ganancias que no provenían directamente del estado. Entre 1990 y 2000 la renta per cápita de las reservas aumentó un 27%, llegando a existir en 2004 unos 350 casinos dirigidos por descendientes de indígenas, los cuales producían unos beneficios de 12.000 millones de euros.

A nivel religioso el 16 de noviembre de 1990 G. Bush firmó la Ley de Protección de las Tumbas de los Nativos Americanos y de Repatriación de cuerpos, prohibiendo los saqueos de sus sepulturas y obligando a las instituciones públicas y privadas a devolver el patrimonio arrebatado a los nativos.

Entre 1980 y 1990 según los censos oficiales existían cerca de 2 millones de indígenas, lo que representaba un 0.8% del total poblacional estadounidense. En 2004 se registraron 2.786.652 millones, aunque bien es cierto que el 80% de ellos eran mestizos. También es importante mencionar que un tercio de la población indígena se concentraba en los estados de California (413.382), Arizona (294.137) y Oklahoma (279.559)⁴¹.

A día de hoy el gobierno gestiona cerca de 23 millones de hectáreas en 35 estados distintos, repartidas en 278 reservas, en las cuales habitan 314 tribus. El resto de la población nativa se encuentra en pueblos y ranchos independientes o en las grandes ciudades.

Los grupos indígenas que habitan en las reservas tienen derecho a actuar como gobiernos federales independientes, pudiendo formar gobierno, hacer leyes y obligar a su cumplimiento, cobrar impuestos, regular permisos y actividades... Al igual que el resto de

⁴¹ Doval, G. (2009). Página 339.

estados, no pueden acuñar moneda, declarar la guerra a ninguna otra nación o a entablar relaciones con estados del exterior.

Todos los “indios” reciben una renta anual, y en niveles generales existen ayudas federales proporcionales al número de miembros de la comunidad. Actualmente, los descendientes de los nativos norteamericanos se ven como un país dentro de otro, y no como una parte de la nación estadounidense.

Por último, añadir que están cogiendo fuerza las corrientes que tratan de mostrar al indígena norteamericano como un ser con valores superiores como la democracia comunitaria, el respeto hacia la naturaleza y el respeto entre iguales.

7.- CONCLUSIONES

Finalmente y para concluir con el desarrollo del TFG mencionar las ideas obtenidas tras emplear una metodología bibliográfica y que expliquen la hipótesis y los objetivos marcados al inicio del escrito.

En primer lugar cabe destacar que ninguna de las potencias europeas que se interrelacionaron con los nativos americanos emprendió políticas que permitiesen una convivencia en paz respetando la forma de vida de los pueblos autóctonos. Por lo tanto, señalar que todas las acciones llevadas a cabo por los colonos en el territorio norteamericano sirvieron para aplacar las ansias expansionistas de los mismos pero que impactaron de forma irreparable en las naciones indígenas.

Con el paulatino desarrollo de los colonos asentados en el territorio el poder de los indígenas se veía mermado, hasta el punto de verse obligados a abandonar su forma de vida a cambio de una “civilización” forzada. El poder de los Estados Unidos fue aumentando y con él la dureza en las medidas tomadas contra los indígenas.

Los ferrocarriles, la maquinaria y la tecnología fue ofrecida a los “prehistóricos” “indios” a cambio de un precio muy alto: la pérdida de identidad y la segregación.

Para finalizar este trabajo señalar que se ha conseguido el objetivo general planteado: presentar al nativo norteamericano como un ser pacífico y amante de la naturaleza, pero que viéndose amenazado no dudará en defender sus tierras, sus rituales, su forma de vida e

incluso su supervivencia física. Por consiguiente queda validada la hipótesis de que por culpa de la expansión de los colonos por Norteamérica, los pueblos nativos se verán sometidos a un proceso de desaparición que diezmará su población en cuanto a número de individuos y cultura.

8.- BIBLIOGRAFÍA

8.1.- Bibliografía.

- 1.- Berman, F. (1997). *Indios Nativos de Norteamérica*. Barcelona: Ultramar Editores S.A.
- 2.- Brown, D. (2005). *Enterrad mi corazón en Wounded Knee*. Madrid: Turner.
- 3.- Colin, F. T. (1994). *Los Nativos Americanos*. Madrid: Libsa.
- 4.- Curtis, E. S. (1994). *El espíritu de la llanura y del desierto: el indio norteamericano*. Palma de Mallorca: José J. de Olañeta.
- 5.- Curtis, E. S. (2002). *Hielos, bosques y desiertos: el indio norteamericano*. Palma de Mallorca: José J. de Olañeta.
- 6.- Doval, G. (2009). *Breve Historia de los Indios Norteamericanos*. Madrid: Nowtilus, S.L.
- 7.- Feest, C.F. (2000). *Culturas de los Indios Norteamericanos*. Madrid: H. F. Hullmann.
- 8.- Gómez-Lucena, E. y Caba, R. (2008). *La odisea de Cabeza de Vaca*. Barcelona: Edhasa.
- 9.- Morris, D. (2015). *El mundo de los animales*. Madrid: Siruela.
- 10.- Mosconi, P. (2001). *El canto de la muerte por un dolor apache*. Navarra: Txalaparta S.L.
- 11.- Roberts, David (2005) *Las Guerras apaches: Cochise, Jerónimo y los últimos indios libres*. Barcelona: Edhasa.
- 12.- Sheridan, M. (1998). *Alrededor del Gran Fuego*. Barcelona: Pacmer S.A.

8.2.- Otras fuentes.

- 1.- Alonso, G. (n.d.). Apachería: Lozen. Visitada el 13 de julio de 2016.
<https://apacheria.es/lozen/>
- 2.- Flager, E. K. (2000). La política española para pacificar a los indios apaches a finales del siglo XVIII. *Revista española de antropología americana*. Nº 30. 321-234.
- 3.- Flager, E. K. (2001). Los apache montaña blanca de Fort Apache. *Revista española de antropología americana*. Nº 31. 189-202.

4.- Meza, F. (2011). A 161 años de la matanza de Ramos. *La Crónica de Chihuahua*. Visitada el 2 de julio de 2016.

<http://www.cronicadechihuahua.com/A-161-anos-de-la-matanza-de-Ramos.html>

5.- Pueblos Originarios: Cochise. (n.d.). Visitada el 5 de julio de 2016.

<http://pueblosoriginarios.com/biografias/cochise.html>

6.- Weiser, K. (2012). Legends of América: George C. Crook. Visitada el 28 de junio de 2016.

<http://www.legendsofamerica.com/ah-georgecrook.html>

7.- Torres, V. (2005). ¿Quién fue el famoso indio americano Gerónimo? (Versión electrónica) *Revista Muy Historia*. Visitada el 16 de julio de 2016.

<http://www.muyhistoria.es/curiosidades/preguntas-respuestas/quien-fue-el-famoso-indio-americano-geronimo-991426587163>

ANEXO FOTOGRÁFICO

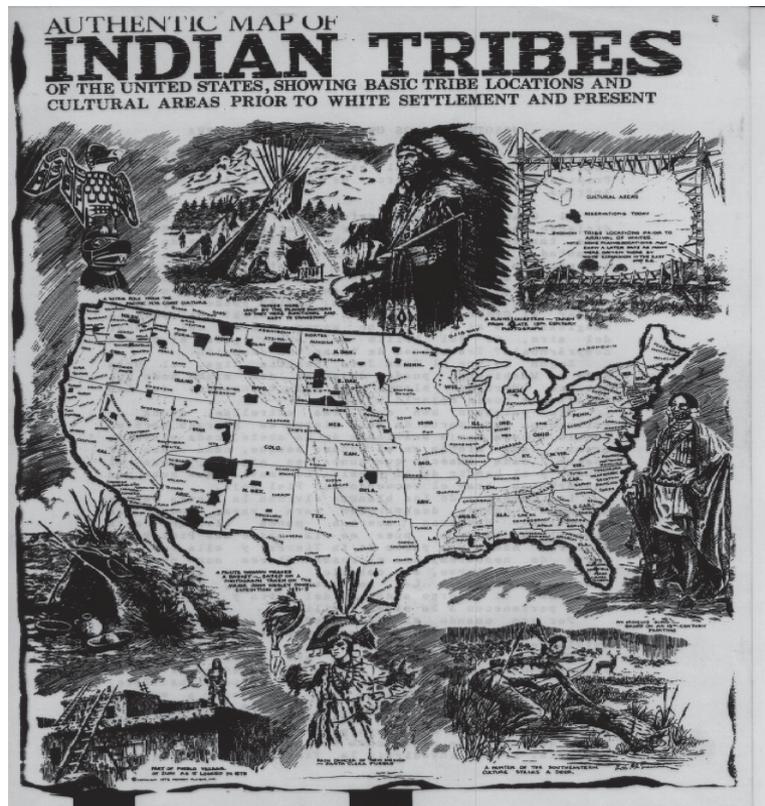


Fig. 1. Mapa de distribución de las Tribus de Norte América.

(<http://indianstore.org/products/indian-tribes-map>)



Fig. 2. Orfebres navajos frente a hogan. Colin, F. T. (1994).



Fig. 3. Objetos y utensilios de valor navajos. Colin, F. T. (1994).



Fig. 4. Objetos y utensilios de valor apaches. Colin, F. T. (1994).



Fig. 5. Madre navajo con su hijo. Colin, F. T. (1994).

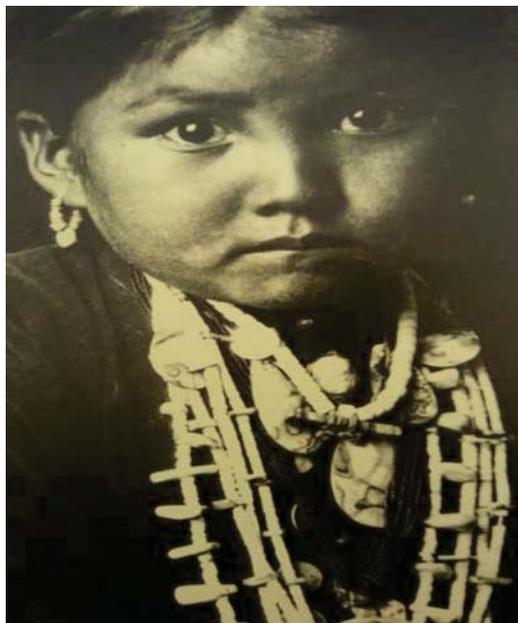


Fig. 6. Dine, niña con los adornos tradicionales navajos. Berman, F. (1997).



Fig. 7. Mujeres apache en White Mountain. Colin, F. T. (1994).



Fig. 8. Hombre apache vestido con taparrabo blanco. Berman, F. (1997).

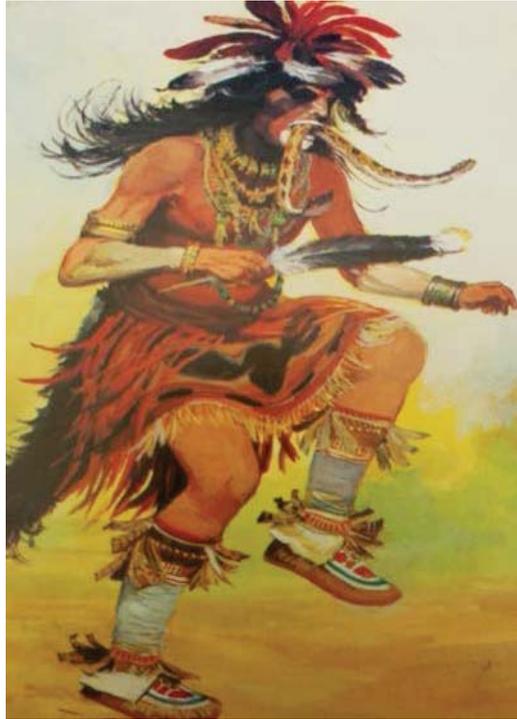
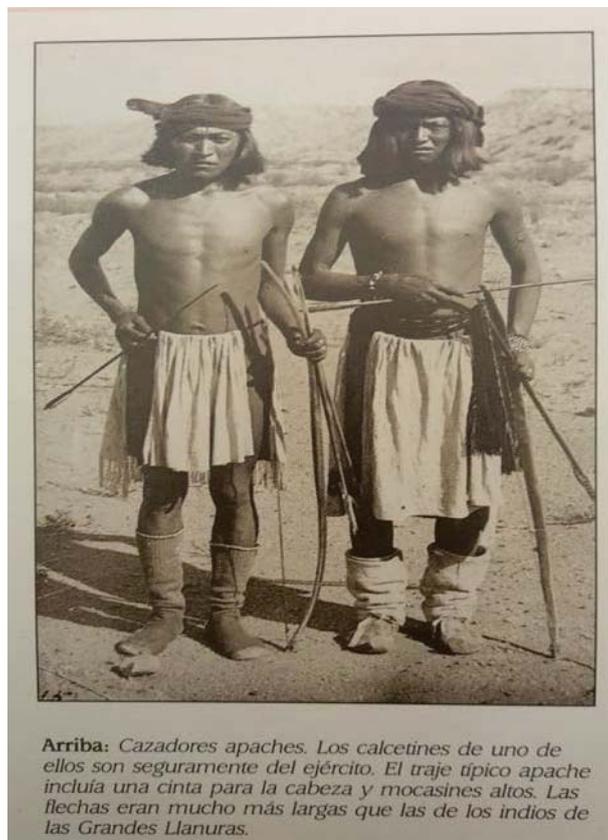


Fig. 9. Ilustración de un navajo ejecutando la danza de la serpiente. Berman, F. (1997).



Arriba: Cazadores apaches. Los calcetines de uno de ellos son seguramente del ejército. El traje típico apache incluía una cinta para la cabeza y mocasines altos. Las flechas eran mucho más largas que las de los indios de las Grandes Llanuras.

Fig. 10. Cazadores apaches. Colin, F. T. (1994).



Fig. 11. Grupo de navajos fumando en *calumet*. Berman, F. (1997).

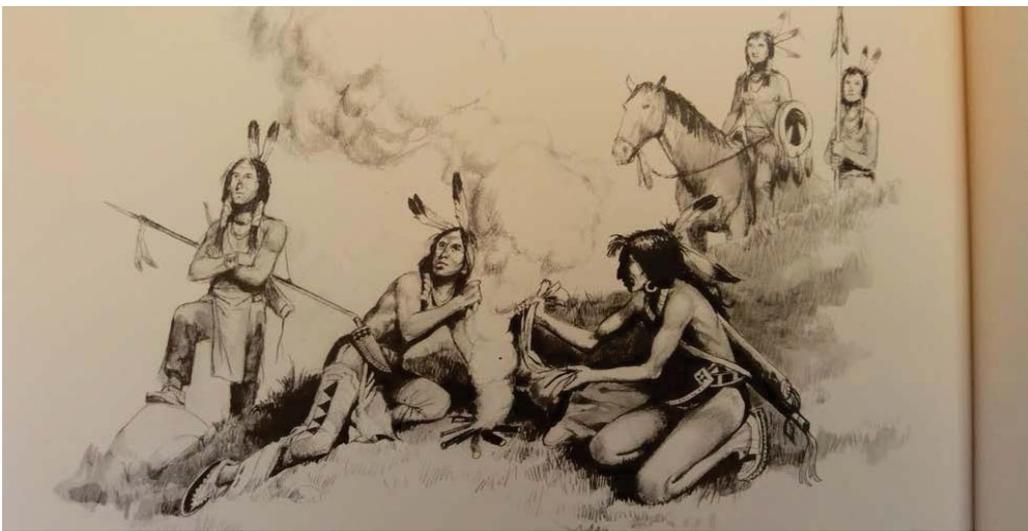


Fig. 12. Grupo de guerreros apache haciendo señales de humo. Berman, F. (1997).

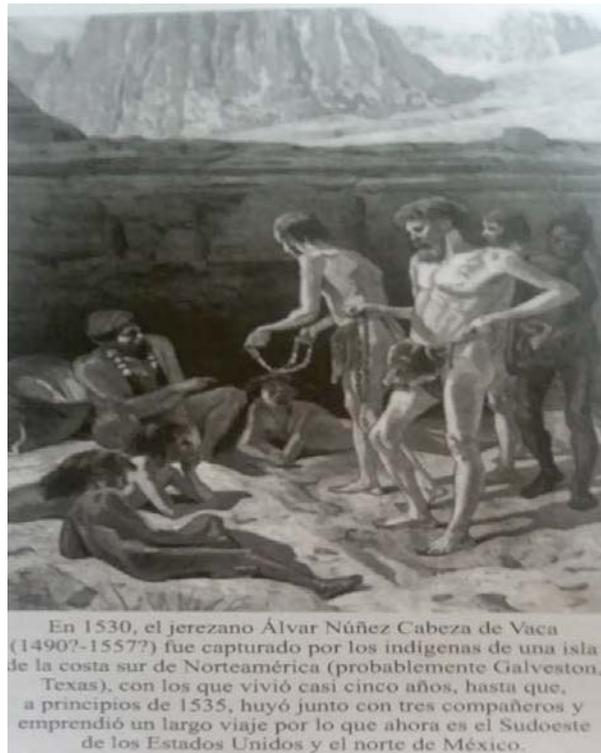


Fig. 13. Ilustración sobre Álvar Núñez durante su cautiverio. Doval, G. (2009).



Fig. 14. Ilustración de guerrero apache haciendo el saludo de paz mediante signos. Berman, F. (1997).

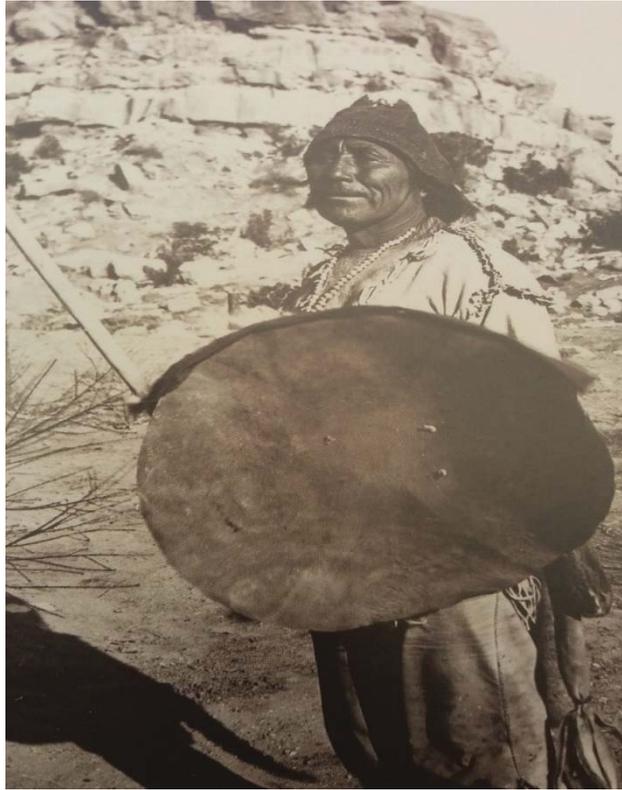


Fig. 15. Capitán de guerra navajo con lanza y escudo de cuero. Colin, F. T. (1994).



Fig. 16. Grupo de guerreros y exploradores apaches. Colin, F. T. (1994).



Fig. 17. Oficial George C. Crook. Weiser, K. (2012).



Fig. 18. Líder apache *chiricahua* Gerónimo. Doval, G. (2009).

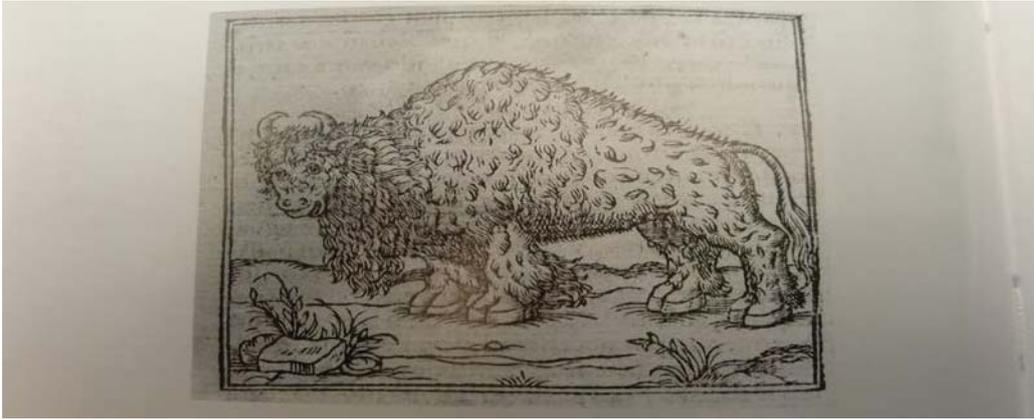


Fig. 19. “Vaca corcovada” (bisonte). Gómez-Lucena, E. y Caba, R. (2008).



Fig. 20. Fotografía de bisontes masacrados. Doval, G. (2009).



Fig. 21. Matrimonio de apaches asentados como granjeros. Colin, F. T. (1994).



Fig. 22. Hermanos antes de ingresar en un internado de integración. Doval, G. (2009).



Fig. 23. Mismos hermanos tras ingresar en el internado. Doval, G. (2009).